

yo, hasta "Las Mocedades del Cid", de Guillén de Castro, montada por el Teatro Nacional, y "La Dama Boba", de Lope de Vega, para el DAR en 1977. Junto a los clásicos Mortheiru ha dirigido obras contemporáneas de dramaturgos franceses, españoles, ingleses, norteamericanos y chilenos. Su labor teatral incluye, además, numerosas traducciones y adaptaciones, artículos y conferencias sobre temas teatrales.

En 1977 fue elegido miembro de la Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile.

Asociación de Músicos Jóvenes

Con el "Primer Festival de Músicos Jóvenes" se inició, entre el 21 y 23 de junio de 1978, la labor de la recién formada Asociación de Músicos Jóvenes, cuyo lema es: "la música al servicio del hombre".

La finalidad de este grupo de muchachas y muchachos que estudian música o ya son profesionales, es lograr la unión entre todos ellos a través de un quehacer mancomunado. Para ellos el concepto "músico" se aplica en forma muy amplia y abarca indistintamente a los compositores e instrumentistas de música docta, popular o de proyección folklórica.

La Asociación, además de organizar conciertos, trabajar en talleres y paulatinamente realizar un amplio espectro de actividades musicales, se abocará también al estudio de la situación actual del músico joven, específicamente en lo referente a las fuentes de trabajo. Un objetivo importante será la descentralización de la actividad musical y también la organización de conciertos educacionales en los locales escolares. Otra de las metas importantes será la ejecución de las obras compuestas por los compositores jóvenes, a fin de estimularlos y promover la creación musical a lo largo de todo el país.

El Primer Festival de Músicos Jóvenes que contó con la colaboración de la Asociación Beethoven, reunió a casi un centenar de músicos que, en cinco jornadas realizadas en el Teatro I.E.M., de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y de la Representación de la Universidad de Chi-

le, dieron a conocer un panorama representativo de la actividad musical docta, popular y folklórica.

Se inició el Festival con la actuación del Quinteto de Vientos Juvenil, integrado por alumnos del Departamento de Música de nuestra Facultad, Alberto Almarza, flauta; Víctor Contreras, corno; Jorge Galán, oboe; Rubén González, clarinete, y José Molina, fagot, quienes interpretaron *Divertimento en Si bemol Mayor*, de Haydn. Actuó también el conjunto folklórico "Santiago del Nuevo Extremo", que dirige Pedro Yáñez, y la pianista Cecilia Plaza, Licenciada en Interpretación Superior en Piano del Departamento de Música y ganadora del Concurso Schubert, tocó obras de Mozart, Schubert y Debussy.

En los siguientes conciertos actuaron el violinista Patricio Rojas, el Dúo de Cámara de piano y cello, con Cecilia Plaza y Verónica González, la folklorista Catalina Rojas y el Conjunto "Cantonuevo". En el concierto dedicado a la música experimental se dieron a conocer canciones de Jaime Atria con acompañamiento de Quinteto de Vientos; el Conjunto Experimental integrado por dieciocho alumnos de nuestra Facultad, estrenaron *Sendas* del compositor y director del conjunto Eduardo Cáceres; el Dúo de Guitarras Zurita-Ledermann tocó un programa con obras hispanas y latinoamericanas, y el Grupo Taller dio a conocer composiciones instrumentales creadas por ellos mismos. Participaron en los dos últimos conciertos "Ars Antiqua", de la Universidad de Chile de Valparaíso, el Conjunto folklórico "Quipamán", el Dúo de violín y piano que integran Frida Ansaldi y Frida Conn, el Conjunto "Aquelarre", el Trío Haydn, el Conjunto "Ortiga", el Grupo "Congreso", de Valparaíso, y el joven cellista Carlos Ramón Dourthé.

La inquietud de los jóvenes ha continuado y ahora se encuentran preparando un ciclo de conciertos educacionales, y ya iniciaron la transmisión de 18 programas radiales por Radio Universidad Técnica del Estado, cada domingo, con obras interpretadas por músicos jóvenes y que abarcarán todo tipo de música.

TEATRO

"Rancagua 1814", de Fernando Cuadra

Las presentaciones del Teatro Nacional Chileno de la Universidad de Chile se iniciaron con "Rancagua 1814", del dramaturgo chileno Fernando Cuadra. Este pri-

mer estreno de 1978 contó con la dirección de Patricio Campos, escenografía y luces de Ramón López, música del joven Fernando Carrasco y vestuario de las diseñadoras recién egresadas del Departamento de Artes de la Representación —alumnas de María

Kluczynska—, Montserrat Catalá y María Elena Covarrubias.

El dramaturgo Fernando Cuadra nació en Rancagua y creció en la tradición del sitio en que se realizó la epopeya, tanto la histórica como también la de la leyenda, de ahí su preocupación de años por comunicar el significado del heroísmo de esa población civil, que decidió permanecer en Rancagua durante los dos días de asedio y destrucción. "Rancagua 1814", según las propias palabras de su autor, "aspira a convertirse en el homenaje a todos los anónimos que sin ellos saberlo o intuirlo, han sido factor constituyente de conceptos concretados tales como patria, nación, país, Estado".

En esta producción actuó la planta de actores del Teatro Nacional: Jacqueline Boudon, Pina Brandt, Matilde Broders, Maruja Cifuentes, Cecilia Cucurella, Anita Klesky, Gabriela Medina y Lucy Salgado, y los actores: Jaime Azócar, Miguel Ángel Bravo, Frankie Bravo, Regildo Castro, Enrique Heine, Osvaldo Lagos, Enrique Madiñá, Alfredo Mendoza, Mario Montilles, Andrés Rojas-Murphy y José Soza.

El Mercader de Venecia, de Shakespeare

El segundo estreno del año del Teatro Nacional Chileno fue la puesta en escena de "El Mercader de Venecia", que por primera vez se monta en Chile en castellano. Tanto la traducción como la dirección correspondió al Director del Teatro Nacional, Hernán Letelier. La genial obra de Shakespeare, mezcla de drama y comedia de profundo sentido humano, logró en esta producción las dimensiones que el autor requiere. La escenografía de Remberto Iatorre ofrece el espacio dramático en el que se desarrolla el drama de Shylock, en la obra Alejandro Cohen, la polifacética personalidad de Porcia, representada alternativamente por las actrices Lucy Salgado y Cecilia Cucurella, y todos los ricos ingredientes de amistad, amor y humor, en suma toda la riqueza de la vida humana. Logró el director infundirle aliento verídico a las vivencias renacentistas, a este retrato de un sistema de vida. Esta labor fue realizada por la excelente música de Miguel Letelier, de tanta importancia en el "Mercader de Venecia", puesto que se dice que el tema central del drama era cantado por los juglares en las calles de Londres. Los hermosos trajes de María Kluczynska, desbordantes de color e imaginación, realzaron el desnudo escenario, y las luces de

Ramón López crearon la magia de la Venecia del siglo XVI.

Un excelente elenco encarnó a cada uno de los personajes a los que el genio de Shakespeare dio vida. Mario Montilles fue Antonio; Jaime Azócar, Besanio; Miguel Ángel Bravo, Graciano; Anita Klesky, Jessica; Jacqueline Boudon, Nerissa; Regildo Castro, Lorenzo; Frankie Bravo, Príncipe de Marruecos; José M. Soza, Príncipe de Aragón; Sandro Larenas, Lancelot Gobbo; Alfredo Mendoza, Viejo Gobbo; Enrique Heine, Dux de Venecia; Andrés Rojas-Murphy, Tubal; Osvaldo Lagos, Salarino; Enrique Madiñá, Solanio; Matilde Broders, Gabriela Medina y Maruja Cifuentes, doncellas de Porcia.

La personificación del anciano Shylock, realizada por Alejandro Cohen, fue una recreación magistral tanto anímica como física.

Toda la crítica especializada alabó esta producción por sus innumerables cualidades, y el público respondió llenando el Teatro Antonio Varas.

Departamento de Artes de la Representación

En su tercer año consecutivo de extensión en el Teatro DAR, con alumnos del tercer y quinto niveles —en los papeles protagónicos los estudiantes de nivel superior y los secundarios para los de tercero—, Fernando Cuadra, director del Departamento de Artes de la Representación, inició la Temporada de Extensión con tres obras breves en un acto de autores norteamericanos. Esta difusión teatral está dirigida específicamente a los alumnos de enseñanza media.

Las obras presentadas ilustran la evolución del concepto realista del teatro norteamericano en las últimas décadas. "Reinas de Francia", de Thornton Wilder, es una comedia breve que representa las mejores cualidades de su autor, delineación sutil de personajes con un gran manejo de la ironía y calidez humana; "Saludos a Berta", de Tennessee Williams, es un drama psicológico en el cual se refleja la sensibilidad de su autor, y "El Holandés", de Leroy Jones, que cierra el ciclo, es la primera obra del rebelde autor negro, ácida muestra de los niveles de la relación humana en Norteamérica. Todas estas obras fueron dirigidas por el profesor Oscar Estuardo.

Para conmemorar el sesquicentenario de la muerte de Ibsen, el DAR montó "Hedda Gabler", drama de realismo psicológico. Ibsen escribió esta obra en 1890, a los 62

años, cuando ya había creado obras maestras como "Peer Gynt", "Casa de Muñecas" y "El Pato Silvestre", que revolucionaron el teatro mundial.

Dentro de estas obras, "Hedda Gabler" tiene características especiales. Los problemas de la sociedad se atenúan, en cambio, el centro de gravedad se sitúa en los personajes protagónicos, concebidos como seres psíquicos, complejos y cambiantes. Esta es una de las obras de Ibsen que anuncia y prefigura a Strindberg.

Esta práctica de actuación fue dirigida por el profesor Patricio Campos con la

asistencia de Mauricio Burotto; escenografía, utilería, vestuario e iluminación de Patricia Martínez y Francisca Rojas, alumnas de tercer grado, que contaron con la colaboración de los alumnos de Diseño Teatral, y sonido de Silvia Novak. Los alumnos de quinto grado Carmen D. Gutiérrez, Rolando Valenzuela y Fedora Kliwadenko tuvieron a su cargo los papeles de Hedda, Tesman y Sra. Elvsted, respectivamente. Los alumnos de tercer grado, Ana María Vallejo, Cecilia de L'Herbe, Omar Gutiérrez y Andrés Silva, actuaron en los papeles secundarios.

IN MEMORIAM

Edgar Willems, 1890-1978

Edgar Willems, profesor honorario del Conservatorio de Ginebra, creador del método de educación musical que lleva su nombre, se apagó dulcemente en Onex a los 88 años.

Willems nació el 13 de octubre de 1890 en Lanaken, Bélgica, pero desde 1925 se radicó en Ginebra donde estudió y colaboró con Lydie Malan, para luego pasar también a ser profesor del Conservatorio de Ginebra. Dirigió numerosos conjuntos corales y ofreció innumerables conferencias sobre los temas que le apasionaban. Pero siempre fue discreto, vivía modestamente y jamás buscó los honores que tanto habría merecido.

Fue un artista al que le interesaron todas las artes, específicamente la pintura. Se aproximó a la música como autodidacta, pero en su búsqueda paciente de la sensibilidad auditiva —su gran descubrimiento— se transformó en alumno de J. Dalcroze, ese otro pionero.

Adversario decidido de la enseñanza musical intelectualizada, Willems encontró en la música el medio para llegar a una educación completa del hombre. El método que inventó se basa en un esquema relativamente sencillo: existe una relación entre

el ritmo y el cuerpo humano, entre la melodía y lo afectivo, entre la armonía y la inteligencia.

La genialidad de Willems fue establecer una síntesis entre estas relaciones diversas y aplicarlas a la educación de los niños pequeños.

Entre 1929, año en el que ingresó como profesor al Conservatorio de Ginebra, y 1971, fecha en que jubiló, Edgar Willems no cesó de perfeccionar su método. Escribió numerosas obras, entre otras "L'Oreille musicale" (El oído musical), y "Les Bases psychologiques" (Las bases psicológicas), libro clave dentro de su obra.

Edgar Willems fue un filósofo y un musicólogo que nos ha dejado en herencia un método de educación musical que no sólo se aplica en Suiza, sino que también en los conservatorios y escuelas privadas de música de Portugal, España, Francia y toda Latinoamérica.

Merece mencionarse muy especialmente también el Colegio y Conservatorio de música de Delémont, porque durante años Edgar Willems formó, en ambos establecimientos, un verdadero semillero de educadores musicales.

En cuanto a la Asociación Internacional de Educación Musical, pierde con la muerte de Willems a su presidente honorario.